



Con el Poeta Diego Dublé Urrutia

N. de la R.: Reproducción del artículo aparecido en una revista argentina en septiembre de 1945. (Continúa del Sur, Nº 25)

—Se cumplen los noventa años la gente por cuarta vez se ha acordado de mí y me ha convertido en el centro del ruido. Muchos me han felicitado, pero no creo que tal vez sean más los que me han desalentado. Los intelectuales de hoy desconocen la obra de los escritores no modernos y a mí me llaman el "decano de los escritores chilenos". Imagínese.

—¿Cuál es el papel y la importancia en la literatura de Diego Dublé Urrutia, Premio Nacional y autor de "Fontana Cándida"?

Don Diego se pone de pie con dificultad, camina hacia su escritorio repleto de libros, papeles y lapiceros. Vuelve con un artículo:

—Aquí se prueba —explica— que la literatura chilena no es una literatura de hoy, sino una literatura de ayer. Esta es una entrevista que se hizo a Mariano Latorre.

Muestra el recorte de diario, amarillo por el tiempo, y lee en voz alta:

"Dublé fue el primero de todos, lo recuerdo bien: profundas orientaciones de nuestra literatura vienen de Dublé: el costumbrismo y por qué no el criollismo. Baldomero Lillo, Federico Gana, Fernando Riquelme, ya mismo. Dublé dio realidad, objetividad al campo, habló del todo, de los trabajadores, de los ambientes, las tierras del Sur, los ríos, el mar."

Y finalmente termina:

"Dublé es la raíz de una genealogía de escritores: Baldomero Lillo, Federico Gana, Fernando Riquelme, Rafael Mallandino, Víctor Domingo Silva y yo, iniciando en el cuento y la novela la interpretación de la naturaleza de nuestra tierra. Ojalá que la gente literaria abraza las cosas."

—Don Diego dublé el artículo.

—Sepa de este reportaje por Pablo Neruda. Me llamó por teléfono apenas salió publicado, y me dijo que estaba de acuerdo con Mariano Latorre.

El poeta vive con su esposa, doña Mercedes García Ruiz, en una casa de la calle San Martín, subiendo la escalera, la primera puerta a la derecha donde tiene el alcornoque parte de los 5 mil volúmenes que hay en la casa.

Alí viene de recuerdos. Con su bolsa verde; sus cajas blancas; sus lapiceros muy especiales, también blancos, y su sombrero "sin arrugas", hecho que él teñió en la concentración. Para las horas leídas: libros, "El Mercurio" y "L'Observateur Romano" al que está suscrito desde hace cuarenta años. Su mundo está entre sus paredes tapizadas de retratos: retratos suyos, de doña Mercedes, fotografías y

pinturas en que aparecen Quvedo, Petrarca, Gabriela Mistral cuando ella, los últimos Pontifices y uniformados generales.

—Eso es mi estudio, el General Urrutia. Pasa en la Guerra de Aconcagua, que aún no terminaba cuando yo nací. Aquí tengo muchos recuerdos y libros.

Vuelve a ponerse de pie y va en busca de "Fon-tana Cándida", volumen con dedicatoria de Rubén Darío. Don Diego no la encuentra y vuelve con una revista nueva, "Voz del Sur", donde aparece parte de su obra. En una de las páginas hay tres retratos formando un tríptico. En el lapicero superior aparece la fotografía de Diego Dublé Urrutia. Más abajo y a cada lado, Knut Hamsun y Ronald Reagen.

—Es muy larga la vida y ya hay cosas que uno no recuerda. Todavía tengo muchas cosas inéditas, pero no se me pasa por la mente publicarlas. Tal vez sea por pereza, pero también que empiezo a recibir horrores que están escritos desde hace muchos años.

Hay el poeta ya no escribe y sólo vive rememorando su intensa vida como político, periodista, diplomático y artista.

POLÍTICO Y PERIODISTA

A los 18 años Diego Dublé ingresó a las filas del Partido Radical, y muy pronto fue elegido secretario de Asamblea. Entonces empezó a escribir en la prensa.

—Fui periodista durante ocho años y hoy nada se acuerda de mí, sólo de mis cosas —dice con cierto resentimiento.

Sus artículos eran publicados en "La Ley", en "El Sur" de Concepción, en "El Ferrocarril" y en otros periódicos de entonces. Los artículos suyos los firmaba con pseudónimos.

En 1901 Diego Dublé Urrutia organizó a la juventud en apoyo de la candidatura de don Germán Riesco, que fue elegido Presidente. En los años que siguieron, y ya en la vida diplomática, el poeta no tuvo ninguna participación en política. Su nombre volvió a figurar en 1921 cuando asumió públicamente a la Revolución Militar. Muchas veces le ofrecieron cargos políticos, pero él los rechazó y dedicó una candidatura a diputado.

Después de largos años en Europa y América, Diego Dublé volvió a Chile. En 1927 hizo pública su vuelta al comunismo; se abió definitivamente del Partido Radical y de toda política militante, poniendo todas sus lecturas y se entregó por entero al estudio de la religión, de los Santos Padres, de la filosofía y de la doctrina de la Iglesia Católica. En 1927 asumió un curso superior de latín en el Instituto Pedagógico de Santiago. Luego convencido de que la enseñanza del Estado había contribuido a alejarlo de la religión.

Recorrió ruidos, teatro, universidades, colegios,

iglesias y capillas dando más de 200 conferencias religiosas. Con ese objeto viajó a Valparaíso, Concepción, Talcahuano, Lota, Temú, Talca, San Antonio, Melipilla, Casapueras, Linares, Quilicura, Chillán, Valdivia, Puerto Varas, Puerto Montt, Panguipón, Los Andes, Angol, Combarbalá, San José de Maipo, Pucallpa, Pucallpa, Las Condes y Llanes. Algunas de las temas que trató eran "Profundidad de Fe", "Contra el Dilema", "Sobre el Papado", "El Cristianismo y la Inteligencia de la Doctrina Social Católica".

EL DIPLOMÁTICO

Voluntariamente en el extranjero residido en 17 naciones resumió su vida diplomática, que fue impulsada por el deseo de su libro "Voz del Sur", y por unos versos escritos en el álbum de la esposa del Presidente Riesco.

De subinspector no renunció del Instituto Nacional, de un cargo en la Escuela de Artes y Oficios y de otro en la Universidad de Chile, pasó a ser segundo secretario de la Legación Chilena en Francia, Bélgica y la Santa Sede.

Luego fue asignado a Brasil, Austria-Hungría, Bélgica, Holanda, Italia, Suiza, Colombia, Ecuador, Cuba, Venezuela y Santo Domingo. Dublé era más de treinta años de servicio.

El hecho más íntimo de su carrera diplomática ocurrió en Quito, cuando Diego Dublé desistió de su cargo de subinspector del Cuerpo Diplomático. A raíz de unas publicaciones contrarias al gobierno de Ecuador aparecidas en la prensa chilena, se le declaró oficialmente "persona no grata". Fue llamado a Chile, no obstante la prohibición del Cuerpo Diplomático, y de la prensa independiente de Ecuador. El 27 de junio de 1923, el Presidente don Arturo Alessandri aprobó, por decreto, la autorización del diplomático, subinspector al Primer Mandatario la mayoría de la Cámara de Diputados y la prensa: de Santiago, Quito y Guayaquil. El acontecimiento estaba a punto de convertirse en un incidente internacional entre los dos países. Sin embargo, Chile envió una embajada especial a Quito, en tanto que Diego Dublé, quien había puesto de absoluta silencio y discreción durante el curso de los hechos, era asignado a Cuba, Venezuela y Santo Domingo.

Cuatro años más tarde, Eduardo E. Claverly, Ministro Plenipotenciario de Francia en Quito y amigo personal de Diego Dublé, escribió a Claverly al diplomático chileno. Al término de la carta enviaba un recibo de Clemente Ponce, Ministro de Relaciones Exteriores de Ecuador y principal protagonista del incidente. La carta, en francés, decía:

"También el señor E. Clemente P. me ha acompañado transmitiendo sus felicitaciones. En particular, ha expresado que había apreciado su actitud y su discreción en el lamentable incidente de hace ya casi cuatro años. Sabe, por lo tanto, que las instrucciones que sobre todo dieron a sus señores en carácter personal, no procedían de jure."

Terminaba con una frase en castellano:

"Dublé, he cumplido con el deber."

De este documento, de gran importancia en la historia diplomática, hoy conservado en el archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

EL ARTISTA

A los diez años, Diego Dublé se inició en la música, y escribió en prosa y verso. Al terminar sus humanidades publicó "La Inspección del Ministerio", pequeño periódico en que expusiera la vida del colegio. Era en verso y estaba ilustrado por él.

En 1898 se presentó al Certamen Verbal, donde obtuvo una mención honrosa. Escribió "Presentaciones de la Tardé" y "Voz del Sur". Después, la vida diplomática, los idiomas y las lecturas clásicas y modernas de historia, literatura, filosofía y pedagogía contribuyeron a aumentar su cultura y a desarrollar su vocación natural: escribir.

Diego Dublé Urrutia no se siente integrante de ninguna generación literaria.

—Soy una persona natural y sencilla, y creo que todo acercamiento es una "intimidad".

En pocos años su obra fue traducida al inglés, francés, alemán, italiano, ruso y polaco. Sus ideas aparecieron en libros de estudio y Rubén Darío y Miguel de Unamuno reconocían en Donato "El Poeta de Chile".

Estaba en Roma cuando escribió "Fontana Cándida", poema que refleja su espíritu en lo que va desde su adolescencia a su avanzada madurez. Refiriéndose a esta obra dijo de francos breves, el poeta escribió en 1915:

"He escrito aquí un poema, en tercetos, que no he terminado, porque cuando estaba en la mejor, ponido del mismo más ardiente, me faltó la paciencia de la supresión de mi poema. Hoy finalmente me he llevado a cabo y me voy la impresión. Alcanzó, sin embargo, a hacer 250 versos, y me faltan aún unos 150, que hará pronto. Creo haber hecho algo nuevo, bueno y poderoso, con tendencia clásica en la forma, pero sencilla, natural y apaciguada."

En 1920, en un tercio homenaje a su "Fontana Cándida", a toda su labor poética y a la literatura de la realidad nacional en la literatura, Diego Dublé Urrutia recibió el Premio Nacional.

—Me lo entregaron cuando yo no lo esperaba —dice con modestia mayor importancia.



Diego Dublé Urrutia

Lillo, Chile

"El Sur"

El Sur 1940-1941

685224

Con el poeta Diego Dublé Urrutia [artículo] Lillian Calm.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calm, Lillian

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con el poeta Diego Dublé Urrutia [artículo] Lillian Calm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile